

SÍGUEME...

Circular de la Congregación Mariana
y de las actividades de la Casa de Cristo Rey



Sumario

- Presentación.
- El espíritu del Congregante Mariano. - Lacar.
- Gráfico de Ejercicios.
- Breve reseña de la Congregación. - Ignatius.
- Caridad. - Pulcher.
- Evangélicas. - Patricio.
- Padre General. — Santos del mes.
- Poesías. - Ignacio M.^o Sanuy y M. T.
- Congregación N.^o S.^o de los Apóstoles...
...en el Hospital. - Jaime y Miguel.
- ...en el Pignatelli. - Magister.
- ...en los Catecismos. - Catecas.
- Ascéticas. - Miguel.
- Éstampas. - Enrique.
- Bibliográfica.
- Noticario.
- En broma y en serio.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

Revistas recomendables para todos

Para conocer la actuación de la Congregación y Casa de Cristo Rey y para solaz de las familias:

SIGUEME....

Circular de la Congregación Mariana de Lérida.

Para orientarse bien en todo lo que pasa por el Mundo:

HECHOS Y DICHS

Variada, práctica, sencilla. Apartado, 73 - Bilbao - Ptas. 12

Para crecer en la devoción al Sagrado Corazón:

EL MENSAJERO DEL CORAZON DE JESUS

Organo del Apostolado de la Oración.

Apartado, 73 - Bilbao Ptas. 10

Para personas de mucha cultura:

RAZON Y FE Apartado, 8007 - Madrid Ptas. 32

Para conocer, propagar y vivir las Congregaciones Marianas:

LA ESTRELLA DEL MAR

Covarrubias, 14 - Madrid Ptas. 18

De Misiones:

EL SIGLO DE LAS MISIONES

Apartado, 211 - Bilbao Ptas. 14

PARA NIÑOS. — Para formarles en la piedad:

HOSANNA Organo de la cruzada eucarística.

Apartado, 73 - Bilbao Ptas. 5

Para divertirles bien y con provecho:

ATALAYA Seminario - Vía Layetana, 176 - Barcelona.

Al mes Ptas. 1'50 Cada número 0'40

RESERVADO PARA J. T.
LERIDA

RESERVADO PARA A. B.
LERIDA

RESERVADO PARA SS. CC.
LERIDA

JOYERIA BLANCO

JOYAS · RELOJES · REGALOS

PLAZA ESPAÑA

LERIDA

RESERVADO PARA A. M. L.
LERIDA

OPTICA

LUX

Dirección: J. SALES

San Antonio, 15

Teléfono, 1627

**10 % de rebaja a todas
las Ordenes Religiosas**

LÉRIDA

C. M. de Milá

Carmen, 69 - Teléfono, 2061

LÉRIDA

Modas - Alta costura - Lencería - Novedades - Perfumería

Hotel Mundial

Plaza España, 4 - Teléfono núm. 1725

LÉRIDA

Academia

Bachillerato - Comercio
Idiomas

Martínez

Avenida del Caudillo, 88

LÉRIDA

LÉRIDA, enero 1943



SÍGUEME...

CIRCULAR DE LA CONGREGACIÓN MARIANA
y de las actividades de la Casa de Cristo Rey



Administración: Casa de Cristo Rey. - Cataluña, 1 - Teléfono, 2029

PRESENTACIÓN

«¡Ave María Purísima, sin pecado concebida!»

LA Congregación Mariana de «Nuestra Señora Reina de los Apóstoles y San Ignacio de Loyola», árbol floreciente que cobija a una pequeña legión de jóvenes de Lérida, ha producido hoy otra rama, que es el presente folleto, que viene a ser el órgano de sus actividades. Tenemos pocas ambiciones. Somos una floración de la mínima Compañía de Jesús, que nos ha formado espiritualmente en los Santos Ejercicios de San Ignacio de Loyola, su Fundador, y venimos a satisfacer un vacío en nuestros anhelos. Los jóvenes Congregantes, que dedicamos nuestros legítimos solaces al sacrificio para el bien del prójimo en hospitales, cárceles, catecismos, centros de cultura, propaganda católica y otras formas de Apostolado, también queremos esgrimir las armas de la pluma, ejercitándonos en su manejo. Para esto salen estas páginas, para plasmar en ellas nuestros entusiasmos por la mayor gloria de Dios y honra de la Santísima Virgen María, nuestra Madre, Reina y Señora. La juventud es siempre agradable y se abre paso, mayormente cuando la alumbra el resplandor de una vida casta, y el fuego de un ideal sublime calienta sus entrañas. Por eso esperamos ser bien acogidos.

Nuestra publicación no es para todos, sino para nuestros amigos, admiradores y simpatizantes, los cuales nos acogerán benévolamente, y disimularán, si aquélla no tiene toda la madurez literaria, ni el acierto de los hombres de pro. No podemos olvidar que nos hemos formado al calor de la Casa de Cristo Rey, y por ende hacemos nuestras sus actividades, y las ayudaremos en la medida de nuestras fuerzas.

Saludamos a las Congregaciones hermanas, y con buena voluntad, respetuosamente, nos sometemos a las dignísimas Autoridades y al suave yugo de la Jerarquía.

LA REDACCIÓN

El espíritu del Congregante Mariano

Cuentan de Goethe que sobrecogida su alma de poeta excelso, ante la grandiosidad Católica de la catedral de Colonia, no pudo por menos de exclamar, rompiendo su fría indiferencia religiosa; ¡«Magnífica religión, merece la pena pertenecer a ella por estética»!

Esta frase ha cobrado actualidad en Lérida y en España entera, refiriéndola a las Congregaciones Marianas. Cuantas han sido las gentes, que habiendo visitado los diferentes centros Marianos de las distintas provincias y al ver el espíritu de apostolado y obediencia allí concentrado, también han tenido que balbucear, tal vez contra su propia voluntad, la siguiente frase: ¡«Magnífica Congregación, merece la pena pertenecer, aunque sea solamente por el espíritu de disciplina que llena estos aires.» Era a principios del mes de septiembre de 1941, cuando las actividades de unos jóvenes ejercitantes comenzaban a dar óptimos frutos de organización y sacrificio.

Estos ejercitantes de Lérida, ya en franca actuación Cristiana, paseábanse airosos por las calles, luciendo en su hojal la insignia, botón de Cristo Rey, y poniendo en conocimiento de todos sus amigos y no amigos, que en nuestra ciudad existe una casa de Ejercicios Espirituales, donde podrán aprender a amar a Cristo, a conocer a Cristo y a vivir más cerca de Cristo.

Ni cine, ni paseo, ni cualquier otra diversión, nada, en absoluto pudo contener el impulso de esta juventud, ansiosa de trabajar por ver la Iglesia Católica triunfante y gloriosa, marcando el nuevo destino de los pueblos, y por formar lo que más tardé había de llamarse Congregación Mariana, cuyos resplandores habían de alumbrar al mundo, y sus reflejos se proyectarán sobre el porvenir para iluminar los caminos de una juventud desorientada, pecadora y frívola.

Por aquel entonces comprendimos, los que teníamos el honor de agruparnos bajo el título de amigos de Cristo Rey, que era preciso volcar de una vez todo nuestro esfuerzo y toda nuestra fe en el destino eterno del Reino de Cristo, para poder, dejando a un lado la cobardía, salir a la vida pública a ganar almas, no como una partida de individuos, sino como un ejército organizado a lanzarnos hacia delante de una vez, ya que jamás pensamos en dar un paso para atrás.

Se convino en que nada mejor que una Congregación Mariana, ya que es el inigualable

baluarte para mantener y avivar el fuego sagrado de nuestras enseñanzas aprendidas en los ejercicios de Ignacio de Loyola.

Una Congregación en la que se arremetiese contra toda herejía, sin reparar en riesgos, donde se volcaran nuestros anhelos e impacencias, sin consentir la injuria levantada sobre nuestra autoridad suprema, el Papa, ni el gesto coactivo de los acomodaticios.

Los árboles han crecido y grande ha sido el fruto recogido en este primer verano triunfal de 1942. Estamos viviendo unos momentos propicios para llevar a cabo nuestra empresa. La Congregación Mariana, que nació a la vida pública el día ocho de diciembre de 1941, — fiesta de la Inmaculada Concepción — es un modelo firme de organización en todos sus aspectos, es una santa ansia de trabajar, por decirlo así, que se ha lanzado a la palestra a pregonar lo que significa el nombre de católico, y a enfrentarse contra todo lo que significa sectarismo, protestantismo y masonería, que repugna a nuestras almas enteramente católicas y españolas.

Orgullo de Lérida es desde que se fundó.

Las gentes agobiadas y frías en religión, por el suceso de esta instauración han comenzado a reaccionar, las tandas de ejercicios aumentan considerablemente, y el número de congregantes, excede de una manera sublime al día de la formación. Ya no es un grupito, es una tropa que se ha robustecido espiritualmente.

Nosotros tenemos un ideal vivo y hermoso y sentimos necesidad de sustentarlo y defenderlo, mejor que nunca, porque lo conocemos y sabemos que es la verdad, y la verdad por ser verdad es intransigente con el error. O con la verdad o contra la verdad, pero las dos cosas a la vez, imposible ser.

Piedad es lo que impera en la Congregación, grande es el número de jóvenes que comulgan diariamente, y que rezan también a diario el Rosario en nuestra capilla... y caridad tampoco falta, pues todos los domingos se hacen visitas al hospital, llevando a los enfermos sanas revistas y tabaco, se les habla y se les explica cosas de nuestra Religión; también visitan a los presos, enseñan catecismo a los niños, llegando la grandiosidad a la cumbre que ha sido la formación del centro cultural Pignatelli, donde se instruye a niños pobres, que se hallaban descarriados y en el arroyo.

¡Magnífica obra! Y para llevar a cabo la continua obra de ejercicios se formó la sección de apostolado, que está dando formidables frutos; grandes han sido los actos, que se han hecho en varios pueblos: Balaguer, Bellianes, Verdú, Fondarella... además se educa a dichos jóvenes en una academia de oratoria, y para que vayan bien seguros de su palabra, se les instruye y forma en las clases de Teología.

Con razón dijo un señor que visitó a nuestro Padre Director S. J. «Padre: yo le aseguro que esta congregación efectúa una gran labor» y cuánta razón tiene...

Díganlo sino todas las personas que la conocen. Díganlo también estos congregantes, que viven esta vida disciplinada, todos estos congregantes que son la expresión de la juventud levantando su sangre, levantando toda su fortaleza, para condenar los derroteros, por

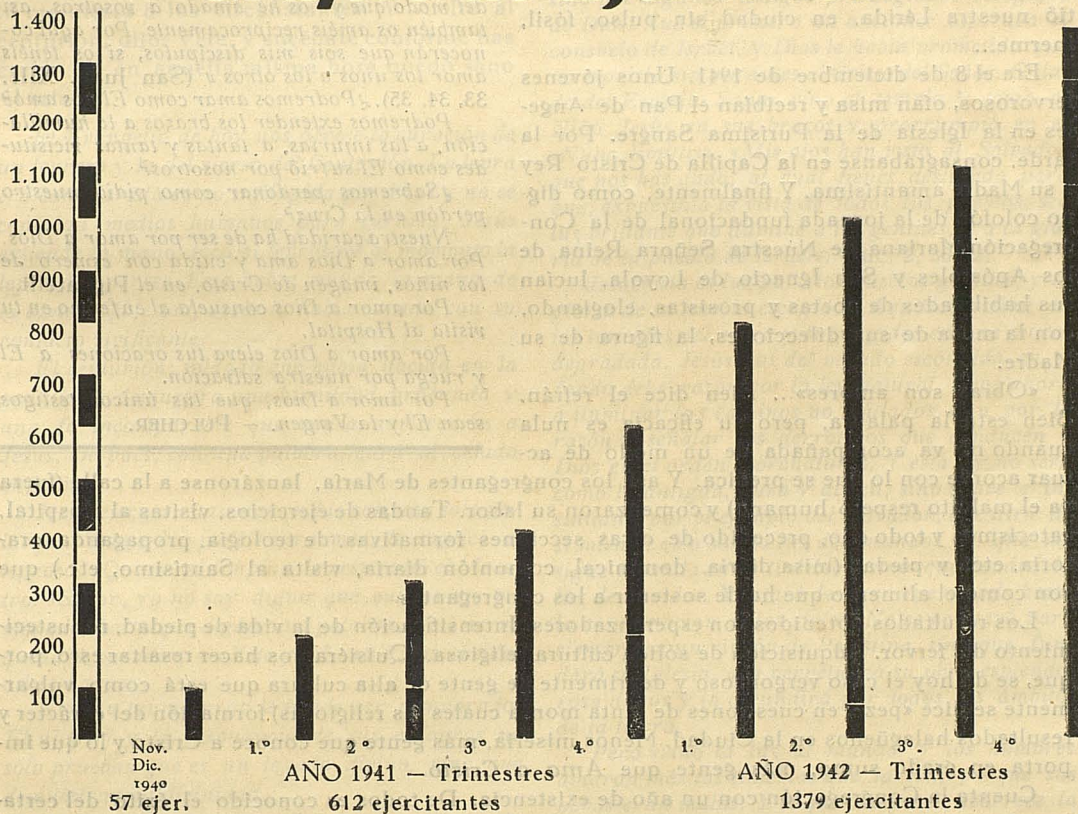
los que se ha llevado a nuestra Patria, desde que un siglo de liberalismo, bastardo y afrancesado abrió y acentuó la marcha hacia la importación de ideas extranjeras revolucionarias hijas de la masonería, que públicamente culminaron en esa República e invasión roja y laica de miserias y de abandono.

¡Señor! aquí estamos los católicos de Lérida, de pie en las avanzadas como en los mejores tiempos, y sin miedo a ningún sacrificio por inmenso que sea.

Ocho de diciembre de 1942 aniversario de nuestra fundación, cuando celebremos esta fecha y se canten los salmos por el triunfo y los responsos por nuestros muertos, estoy seguro que S. Ignacio de Loyola, S. Luis Gonzaga y S. Estanislao de Kostka y toda una pléyade de soldados sonreirán desde el puesto que a su diestra les tiene concedido el Dios de los Ejércitos.

LACAR

Gráfico de Ejercicios



Tandas de Ejercicios:

Día 25 enero 1943: Ciudad de Pons, Anglesola y soldados.
 Día 1 de Febrero: División Azul.
 Día 8 id. Guisona.
 Día 21 id. 2.ª de Ferroviarios.

Congregantes, ejercitantes, continuad cooperando cuanto podáis a la buena marcha de las tandas.

Breve historial de nuestra Congregación

Finía una tanda de Ejercicios: fervorosos y contentos, decididos y valientes, surgían un grupo de jóvenes, dispuestos a irradiar la luz de Cristo, a imitación de S. Ignacio, quien en su libro de Ejercicios, les señaló los senderos y rutas; tras los que, peregrinos del Señor, debían caminar constantes, sin descanso y con la mirada siempre adelante, nunca vuelta la faz, pensando sólo en lo que resta por hacer y lo que se ha hecho.

Y de este modo, al calor de un hogar, el de *Cristo-Rey*, formóse un pequeño ejército; ejército cuya única arma era la Cruz, aquel signo glorioso que conquistó el mundo, enseñando en contraposición al odio, la doctrina del amor; de este amor que es ímán de almas, que es paz, que es dulzura, y el único lenitivo con el que es posible calmar el dolor de que se halla transida el alma, al pasar por esta vida «valle de lágrimas». Era preciso, y he aquí nuestro noble intento, enjugar lágrimas a nuestros hermanos y hacer nuestro el dolor que aflige a Jesús, nuestro dulce amigo, escarnecido y maldecido por la horda que convirtió nuestra Lérida, en ciudad sin pulso, fósil, inerme...

Era el 8 de diciembre de 1941. Unos jóvenes fervorosos, oían misa y recibían el Pan de Angeles en la Iglesia de la Purísima Sangre. Por la tarde, consagrábanse en la Capilla de Cristo Rey a su Madre amantísima. Y finalmente, como digno colofón de la jornada fundacional de la Congregación Mariana de Nuestra Señora Reina de los Apóstoles y San Ignacio de Loyola, lucían sus habilidades de poetas y prosistas, elogiando, con la musa de sus dilecciones, la figura de su Madre.

«Obras son amores»... Bien dice el refrán. Bien está la palabra, pero su eficacia es nula cuando no va acompañada de un modo de actuar acorde con lo que se predica. Y así, los congregantes de María, lanzáronse a la calle (fuera ya el maldito respeto humano) y comenzaron su labor. Tandas de ejercicios, visitas al Hospital, catecismos y todo ello, precedido de otras secciones formativas, de teología, propaganda, oratoria, etc., y piedad (misa diaria, dominical, comunión diaria, visita al Santísimo, etc.) que son como el alimento que ha de sostener a los congregantes.

Los resultados obtenidos son esperanzadores. Intensificación de la vida de piedad, robustecimiento del fervor. Adquisición de sólida cultura religiosa. (Quisiéramos hacer resaltar esto, porque, se da hoy el caso vergonzoso y deprimente de gente de alta cultura que está como vulgarmente se dice «pez», en cuestiones de tanta monta cuales las religiosas) formación del carácter y resultados halagüeños en la Ciudad. Menos miseria, más gente que conoce a Cristo y lo que importa en grado sumo, más gente que *Ama a Cristo*.

Cuenta la Congregación con un año de existencia. De todos es conocido el éxito del certamen literario del año 1942 ¿qué nos revela todo ello? Que hay entre nosotros un buen espíritu. Y por si ello no fuera suficiente, alegaremos algo que no admita réplica: Siete vocaciones religiosas nacidas al calor de un fervor aprendido en la Congregación. Que Dios conserve estas vocaciones y las fructifique, y que también a nosotros nos conserve no la vocación religiosa, (cosa que no todos podemos tener) pero sí la de Santos, ya que éste debe ser nuestro supremo ideal. *Laus Deo*.

Caridad

Cuantas veces hemos oído decir al P. Director: «El congregante de verdad ha de tratar seriamente de su santificación en su propio estado y ha de trabajar con empeño en salvar y santificar a los demás».

Es una consigna que debe estar presente en todas nuestras acciones, latente siempre, presentes en todo momento para cumplirla.

Congregantes, tratamos de ser santos, y ¿por qué no ha de ser la caridad el medio de nuestra santificación? ¿No fué esta virtud la más arraigada en todos los Santos?

Dice Fray Luis de León en su obra «De Charitate»: «La caridad es más excelente que la fe, según ha dicho San Pablo: la mayor de todas es la caridad».

La caridad la hemos de ejercer en nuestro estado, conforme a nuestras posibilidades: Tanta caridad es el dar limosna como enseñar Catecismo, como visitar a los enfermos; todo por el amor a Dios.

Que nadie dé más de lo que pueda, pero... reparemos un poco en las palabras que dijo Jesucristo, en la última cena, a sus discípulos: «Hijitos míos, por un poco de tiempo estoy con vosotros... un nuevo mandamiento os doy, y es de que os améis los unos a los otros; y que del modo que yo os he amado a vosotros, así también os améis reciprocamente. Por aquí conocerán que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros» (San Juan. XIII, 33, 34, 35). ¿Podremos amar como El nos amó?

Podremos extender los brazos a la humillación, a las injurias, a tantas y tantas vicisitudes como El sufrió por nosotros?

¿Sabremos perdonar como pidió nuestro perdón en la Cruz?

Nuestra caridad ha de ser por amor a Dios. Por amor a Dios ama y cuida con esmero de los niños, imagen de Cristo, en el Pignatelli.

Por amor a Dios consueta al enfermo en tu visita al Hospital.

Por amor a Dios eleva tus oraciones a El y ruega por nuestra salvación.

Por amor a Dios, que tus únicos testigos sean El y la Virgen. — PULCHER.

Evangélicas

III Domingo después de la Epifanía Jesús sana a un leproso y al siervo de un Centurión (Mat. 8-1-13)

Habiendo bajado Jesús del monte, después del célebre «Sermón de la montaña», le fué siguiendo una gran multitud de gentes. En esto vino a Él un leproso y postrándose en tierra le suplicaba diciendo: Señor, si tú quieres puedes sanarme. Jesús extendió su mano, y dijo: Quiero; queda limpio. Y al instante quedó curado de la lepra.

El Señor siguió su camino hacia Cafarnaum, y al entrar en la población, le salió al encuentro un centurión, y le rogaba diciendo: Señor, un criado mío está postrado en casa paralítico, y padece muchísimo. Dícele Jesús: Yo iré y le curaré.

Y le replicó el centurión: Señor, no soy digno de que tú entres en casa; pero mándalo con tu palabra, y quedará curado mi criado. Jesús se maravilló de la fe de este gentil, y así lo manifestó a los circunstantes. Y vuelto al centurión, dijo: Vete, y sucédete conforme has creído. Y en aquella misma hora quedó sano el criado.

El Evangelio de hoy nos ofrece la curación de un leproso y la del siervo del Centurión. La lepra era considerada como inflingida por Dios y no se conocían medios humanos para curarla. Jesús extiende la mano, toca al leproso y al momento la lepra desaparece. Esta había sentido la mano de la divina Majestad; Jesús la había curado con su contacto vivificante.

El centurión, soldado que había nacido en la gentilidad, demuestra una humildad profunda y una fe incomparable que causa admiración a Jesús. Después, con una palabra, cura al criado enfermo.

Jesús ejecuta estas maravillas con una sola palabra. «Si queréis, podéis curarme», le suplicó el leproso. «Quiero, sé limpio», le respondió el Maestro. «Señor, yo no soy digno que entréis en mi morada; basta que digáis una palabra, y mi siervo quedará curado». — «Vete y tal como has creído, así se haga».

Ningún taumaturgo le puede ser comparado. El número y la resonancia de sus milagros no sólo prueban que es un legado divino, sino que demuestran su divinidad.

Como se deja ver, esta página evangélica es la continuación del misterio de la Epifanía, de la aparición del Rey de las naciones a los gentiles, representados por los Magos, y de la manifestación comenzada en las bodas de Caná.

A través de los siglos repite la liturgia la palabra del Centurión que Jesús ha admirado. La repite antes de la Comunión, porque la santa humildad y la fe viva nos acerquen a la virtud de la Víctima inmortal.

Fiesta de la Purificación de Nuestra Señora

El Evangelio nos refiere la presentación de Jesús en el templo y la purificación de la Santísima Virgen María. El gran misterio de la Circuncisión del Señor pasó desapercibido, como toda su infancia, exceptuados ciertos sucesos que, Dios se reservaba para revelarlos a testigos privilegiados. Una de estas manifestaciones iba a realizarse un mes más tarde. En este día llegaba María al templo para purificarse y presentar a su hijo. Según la ley, toda mujer, cuarenta días después del alumbramiento, presentábase al templo. Si era rica, ofrecía un cordero y un pichón; si pobre, dos tórtolas. El sacerdote rogaba por ella y quedaba purificada. Otra prescripción de la ley consagraba al Señor todos los primogénitos.

En esta ocasión iba Jesús a ser saludado como Mesías, y no por la turba, como años después, sino por algunos testigos privilegiados escogidos de Dios. Fué el primero un anciano: esperaba el consuelo de Israel, y Dios le había prometido que no moriría sin ver antes al Cristo del Señor. Guiado del Espíritu Santo, vino al templo y tomó al Niño Jesús en sus brazos y prorrumpió en el «Nunc dimittis». «Mis ojos han visto al Salvador que nos has dado, al cual tienes destinado para que, expuesto a la vista de todos los pueblos, sea luz brillante que ilumine a los gentiles, y a la gloria de tu pueblo de Israel». (Luc. 2, 30-32).

Jesucristo es luz para los pueblos gentiles, y la gloria de su pueblo escogido. Aquellos vivían en las tinieblas del error y sumergidos en una moral degradada. Jesús, luz del mundo escondida en el fondo del corazón por la ley natural, viene ahora a iluminar los caminos no trillados aún por la razón y señalar los derroteros que conducen a Dios en el orden sobrenatural. Y esta ley no será como la antigua, dura y difícil, sino suave e insinuante por el ejemplo del Salvador, que dirá de sí mismo: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no anda entre tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida». Y estará Jesús en este mundo hasta la consumación de los siglos. No se ocultará para siempre en un rincón de Palestina, sino que fundará su Iglesia, que perpetuará su obra esplendorosa de luz y la difundirá por todos los ámbitos de la tierra.

Pero «vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Y el que obra mal aborrece la luz», dirá más tarde este Niño que hoy está en brazos de Simeón. Por esto los pueblos y los individuos tropiezan en mil dificultades insolubles, porque no siguen la luz que irradia de Nuestro Señor Jesucristo. — PATRICIO.

El XXVI Padre General de la Compañía de Jesús

Falleció en Roma el 13 de diciembre de 1942.

Tenía 76 años de edad, 53 de Compañía y 28 de Generalato.

La prensa ha dado toda clase de detalles sobre la muerte del M. R. P. Wlodimiro Ledóchowski. Con todo, el hecho no puede pasar desapercibido porque su figura inmensa se hacía sentir en todas partes: Las CC. MM. pierden uno de sus más eficaces y entusiastas colaboradores.

Algo de la obra del Padre General:		
	1915	1942
Santos	14	24
Beatos	89	141
Asistencias	5	8
Provincias	27	50
Misiones	29	48
Misioneros	2.000	4.000
Jesuítas	17.000	27.000
CC. MM.	36.500	65.000
Revistas	300	1.100

BIOGRAFIA	
Nació en 1866.	
Jesuita en 1889, a los 23 años de edad.	
Sacerdote en 1894 a los 28 años y 5 de compañía.	
Rector en 1900, a los 34 años y 11 de compañía.	
Viceprovincial en 1901, a los 35 años y 12 de compañía.	
Provincial en 1902 a los 36 años y 13 de compañía.	
Asistente de Germania en 1906, a los 40 años y 17 de compañía.	
General en 1915, a los 49 años y 26 de compañía.	
Muere en 1942, a los 76 años y 53 de compañía.	

DURANTE SU GENERALATO

Ha convocado dos congregaciones generales extraordinarias. — Ha constituido la curia generalicia. — Ha levantado, con el fervor del Papa la Universidad Gregoriana. — Ha mantenido incólume el espíritu y disciplina religiosa en toda la Compañía. — Ha dirigido crecidísimo número de cartas a la universal Compañía. — Ha organizado perfectamente los ministerios y legislado sabiamente. — Ha sido el hombre de confianza y el consejero nato de Benedicto XV, Pío XI y Pío XII.

(de Estrella del Mar)

Santo del Mes de Febrero

Beato Claudio de la Colombière, Confesor y Congregante de María Inmaculada (X 1682).

Vino Claudio al mundo el 2 de febrero de 1641 en el Delfinado (Francia) en Saint Symphorien d'Ozón. Hijo del notario real y el tercero de seis hermanos. Educado con esmero por su cristiana familia, fué colocado en el Colegio que los Jesuitas dirigían en Lyon. Entró en la Compañía de Jesús, a los 17 años. Hizo el noviciado en Aviñón, trasladándose luego a París, donde terminó sus estudios y recibió las sagradas órdenes.

Las características de Claudio referentes al tiempo de su formación religiosa, si no son extraordinarias, bosquejan sin embargo el futuro apóstol. Cuando su padre le acompañó al noviciado, se cuenta que al despedirse le dijo: *Espero que te conducirás de tal suerte que honrarás tu apellido.* A lo cual contestó su hijo: *Os prometo que sí; y como la honra de un religioso es ser Santo, procuraré serlo.* En efecto, su noviciado fué fervoroso y edificante, los estudios los hizo con dedicación y empeño. En

cuanto a cualidades particulares, brillaron muy luego sus dotes oratorias, su sólida ciencia, piedad, unción y ardiente amor a Jesucristo; 34 años contaba cuando fué enviado por los superiores a la Residencia que la Compañía de Jesús tenía en Paray-le Monial.

Corría el año 1675. Era tiempo, en que la insigne Virgen de la Orden de la Visitación, Margarita María de Alacoque estaba recibiendo especiales ilustraciones sobre el culto del Corazón de Jesús. Dos célebres revelaciones había recibido ya: la primera en 1673, la segunda en 1674. Estos hechos tenían sumergida a la extática religiosa en un mar de angustias, pues las personas que la trataban estaban muy lejos de comprenderlos. En 1675 tuvo margarita María la tercera y más célebre de sus revelaciones. Oigamos sus palabras:

Descubriéndome — Jesucristo — su divino Corazón, *he aquí* — me dijo — *este corazón que tanto ha amado a los hombres hasta el punto de consumirse por su amor y en pago no recibo de la mayor parte sino ingratitudes e irreverencias.*

A esta manifestación siguió el encargo de dedicar una fiesta especial a su Corazón para

(acaba al pie de la página siguiente)

EPIFANÍA

Magos que venís de Oriente
guiados por una estrella;
si buscáis la flor sonriente
que nace de una doncella:
Cabalgad con paso presto
hasta llegar a Belén
y allí veréis al que es Bien;
en tierna y dulce querella
de zagalas y pastores,
que os dirán de unos amores
y sonrisas y dolores
y lloriqueos de nene

que titiritaba de frío
mientras caía la nieve.
Hincad rodillas
Magos de Oriente
que el que rige
a los reyes,
entre pañales
en un pesebre
recogidito,
dejando al buey y a la mula
que le calienten,
tranquilo duerme.

Abrió los ojos el dulce niño,
sonreía
esparciendo bendiciones,
miradas dulces,
tranquilas
y señalando a los Magos
una ruta y una guía
con que poder ir al Cielo
para hacerle compañía,
sentados cerca a su lado,
a modo de cortesía.

IGNACIO M.^a SANUY.

ADELANTE

Seguid hijos míos
de Dios el camino,
seguid amorosos
su hermoso destino.

Sembradlo de flores
de las más hermosas,
que vuestras virtudes
buelen como rosas.

Juventud hermosa,
por Dios bendecida,

tu Reina y Patrona
es la Virgen María.

Rezadlo ferviente
de noche y de día
que el mundo está grave
con profunda herida.

Profunda y doliente
por tanto pecado
que la impura gente
a Dios ha causado.

Juventud hermosa,
juventud divina,
tu nuevo camino
sanará la herida.

Qué importa que sea
profunda y doliente;
los hijos de Cristo
son gente valiente.

M. J.

(Madre de dos Congregantes)

(viene de lo página 6)

Santo del Mes de Febrero

reparar los ultrajes con desagravios recibidos. Más como la humilde religiosa representara su incapacidad para la obra encomendada, le respondió el Señor: *Dirígete a mi fiel siervo el P. de la Colombière.*

Examinado el espíritu de Margarita María, no sólo fué aprobado por el Padre, sino alentado y confirmado. Desde entonces fueron desvaneciéndose las dudas acerca de la incipiente devoción al Sagrado Corazón. Mas el mismo P. Claudio la abrazó con toda su alma y junto con Santa Margarita María de Alacoque se consagró al Sagrado Corazón de Jesús,

con un acto que se ha hecho célebre en la historia de la piedad cristiana.

Por donde aparece la influencia decisiva que cupo al P. de la Colombière en el triunfo, digámoslo así, de la expiatoria y reparadora devoción, que tanto debía contribuir a despetar la piedad cristiana de los tiempos modernos.

Desde que conoció su vocación especialísima, se consideró como un mensajero del amor de Jesucristo a los mortales. Lo que no logró por su palabra, lo obtuvo por sus cartas y sobre todo por su libro titulado «Retiros Espirituales».

El Sumo Pontífice lo elevó al supremo honor de los altares el 16 de junio de 1929.

Congregación de Nuestra Señora de los Apóstoles y San Ignacio

Junta de Gobierno

P. Director: Rdo. P. Francisco Llorens, S. J.
 Prefecto: D. Juan Baró Porqueras
 Asistente 1.º: D. Juan Malagelada Figa
 » 2.º: D. Miguel Olondriz Ortís
 Secretario: D. José Boué Casañé
 Vice - Secretario: D. Luis Martínez Riu
 Tesorero: D. Antonio Isern Rodes
 Vice - Tesorero: D. José M.ª López Acuña
 Instructor de aspirantes: D. Francisco Sol Puig
 Bibliotecario: D. Luis Amiell Solé
 Vice - Bibliotecario: D. José Codina Jané
 Consiliarios: D. Sebastián Vidal Jornet
 D. José Fusté Serrano
 D. Pedro Clapés Sagañoles
 D. José Aleu Benítez

Cargos menores

Celador asistencias: D. Román Torroja Llop
 Vice » » D. Román Sol Clot
 Prefecto avisos eclesiásticos: D. Humberto Bahillo Rodrigo
 Vice - » » D. Joé Solé Paniello
 Capilleros y Celadores de orden en la Iglesia y en la Sala:
 Prefecto: D. Joaquín Gías Jové
 Celadores: D. Matías Codina Jané
 D. Fernando Vilalta Mateo
 D. Ramón Mesalles Costa

Prefectos y Subprefectos de las Secciones

Secretario General de las Secciones: José Bové Casañé

<i>Secciones de Piedad:</i>	<i>Prefecto</i>	<i>Subprefecto</i>
Misa Diaria:	D. Luis Amiell Solé	D. Antonio Isern Rodes
Visita Diaria:	D. Pedro Clapés Sagañoles	
Comunión Dominical:	D. Miguel Olondriz Ortís	D. Antonio Vilches López
Laus Perennis:	D. Román Torroja Llop	D. Luis Amiell Solé
Sub-sección Misa Diaria (P. Franciscanos):		
	D. Agustín Milá Mallafré	D. Fernando Vilalta Mateo

<i>Secciones de Caridad:</i>	<i>Prefecto</i>	<i>Subprefecto</i>
Visita Hospital:	D. Juan Baró Porqueras	D. Antonio Isern Rodes
Visita Cárcel:	D. Francisco Sol Puig	D. Justo Almela Catalá
Servicio Mesa:	D. José M.ª Benet Masana	D. Luis Porta Vilalta
Lectura Refectorio:	D. Luis Amiell Solé	D. José Solé Paniello
Cooperación Misional:	D. José M.ª López Acuña	

Secciones de Apostolado:

Secretario General de Catecismos: D. José Bové Casañé
 Tesorero » » D. Pedro Clanes Sagañoles

	<i>Prefecto</i>	<i>Subprefecto</i>
Centro N.ª S.ª Lourdes:	D. Juan Baró Porqueras	D. José Fusté Serrano
» Sgdo. Corazón:	D. José M.ª López Acuña	D. Román Torroja Llop
» de San Salvador:	D. José Bové Casañé	D. Manuel Martínez Riu
» de Vilanova:	D. Joaquín Gías Jové	D. Angel Mejón Sudor
Propaganda:	D. Humberto Bahillo Rodrigo	
Fomento Ejercicios:	D. Luis Martínez Riu	
Radio Lérida:	D. José Peralta Nicolás	

Centro Cultural PIGNATELLI

Director: Rdo. P. Francisco Llorens S. J. Prefecto: D. José Bové Casañé
 Subprefecto y Secretario: D. José Fusté Serrano
 Administrador y Tesorero: D. Antonio Isern Rodes
 Farmacéutico: D. Juan Malagelada Figa Doctor: D. Francisco Rabasa Reimat
Academias: Teología

Director: Rdo. P. Ramón Costa, S. J.

Prefecto: D. José Aleu Benítez Subprefecto: D. Juan Rabasa Reimat
Oratoria
 Director: Rdo. P. Francisco Llorens S. J. Subprefecto: D. José Novel Giménez

Pedagogía

Director: Rdo. P. Francisco Llorens, S. J.

Prefecto: D. José Bové Casañé Subprefecto: D. José Rivadulla Buira

Música Sacra

D. Ernesto Solé D. Fernando Vilalta Mateo

Conferencias

Director: Rdo. P. Francisco Llorens, S. J. Secretario: D. Juan Baró Porqueras

ASPIRANTE:
DEBES VISITAR TODAS LAS SECCIONES

CONGREGANTE: Debes pertenecer **POR LO MENOS** a una
 sección de piedad y a otra de caridad o apostolado.

....EN EL HOSPITAL

Al año de la primera visita fundacional

El Salvador nos invita a un grado de perfección cada vez más elevado. Se cumple ya un año de la primera visita fundacional. Somos poco amigos de proyectos y de lo que haremos mañana y por eso acostumbramos a hechar una mirada retrospectiva a toda nuestra actividad; para enderezar algo si está torcido, y si no, para que nos dé más brío y entusiasmo en nuestro apostolado fecundo. «Porque por sus frutos los conoceréis» .. dijo el Divino Maestro y así como el árbol se conoce muy bien por sus frutos, así también la Congregación Mariana se conoce muy bien por su fruto: el apostolado.

Pasó desapercibida. Fué humilde. Sólo nuestro Padre Director y un grupito de congregantes la realizaron. Sus palabras eran de ánimo y consuelo, que no hiciese mella en ellos el desánimo. «Somos pocos...», decían, pero la Virgen vela por nosotros...» Efectivamente, empezaron; somos veinticinco fijos; hay más de inscritos: están ausentes. Eran pocos, somos bastantes, y seremos muchos con la gracia de Dios, porque ellos ya sentían la gloria a Dios que esta sección daría. Y por eso el día 5 de enero de 1943 cumples ya un año de la primera visita.

Que Dios nos bendiga y ayude. A El van dirigidas nuestras plegarias. Pensamos en el importante negocio de nuestra salvación, y por eso continuamos rumbo adelante como nave que tiene bien dirigida su proa. Y trabajamos mientras dura el día, desde muy temprano, que es la mañana de nuestra vida, porque quizás atardezca cuando menos pensemos. Sólo Dios sabe qué haremos mañana. Que El nos dé la santa perseverancia y su Santísima Madre sea la bondadosa mediadora que nos la conceda. Y que nos ayuden Ella, nuestro Angel de la Guarda y San Luis Gonzaga, mártir de la caridad, patrono de la juventud de nuestra Sección.

No podemos terminar sin que figure un recuerdo, indeleble y emocionado, dirigido a nuestros queridos congregantes, hoy Hermanos de la Compañía de Jesús, fundadores y sembradores de esta semilla que gracias a Dios empieza ya a ser fecunda. Los nombres de Valero Aleu (Prefecto de la Sección) Mario Sala (Secretario de la Congregación) Luis Sala (Prefecto de la Congregación), perdurarán siempre en nuestra memoria y que ellos desde Veruela nos encomienden a Nuestra Señora Reina de los Apóstoles, patrona de la Congregación. Otro recuerdo, también, a José Folguera, J. M. Giró, Alejandro Font y José Castellá, visitantes de nuestra sección que juntamente con los anteriores han seguido el «Vení, sequere me» del Maestro.

MIGUEL

Navidad en el Hospital

¡Navidad, suena tanto a amor y regocijo! ¡Y los enfermos están necesitados de ello..! Parece que el hombre se acerca a Dios y se vuelve más niño. Y ¡qué regocijo reinaba entre nosotros mientras sonreíamos gozosos pensando en la alegría que tendrían al recibir nuestro donativo..!

Nos recibieron con sus mejores galas. Como que hasta nuestro Padre Director nos acompañaba. Convalecientes, venían a nosotros con sus miradas anhelantes y conocíamos en ellas cómo les gustaba nuestra visita. Un año de visita dominical crea un ambiente tan agradable, que las espinas casi se vuelven rosas.

Nuestro primer saludo, a los pequeñuelos. Ya presentían nuestra llegada y nos recibían alborozados. ¡Qué hermosa es la pureza! ¡Cómo resplandece su inocencia en su límpida mirada! ¡Qué grandeza tan apacible! No resplandece así ni el mismo sol, ni el más límpido arroyo en que se mira el firmamento; ni la gota de rocío... Nuestros ojos, humedecidos por la caridad, brillaban relucientes, y dábamos gracias a nuestra celestial Patrona por habernos deparado unos momentos tan felices. Tan emocionados estábamos, que casi no nos dábamos cuenta de que aquellos pequeñuelos, alrededor y muy cerquita del Niño Jesús, entonaban villancicos a su mayor gloria. Parecía un coro de angelitos que cantaban aquí en la tierra a los hombres de buena voluntad, entonando cánticos de gloria... La emoción embargaba nuestros pechos, queríamos desahogarnos para también alabar al Creador de cielos y tierra y a su Santísima Madre, por tanta grandeza. Espontáneamente brotó de nuestros labios el «Dios os salve, oh María Inmaculada», de nuestra Plegaria, y dábamos gracias a El, mientras les repartíamos nuestro obsequio, que aceptaban con regocijo.

En las demás salas, repartimos nuestro obsequio. Vimos muy bien al enfermo que no pudiendo ya disimular su emoción, estallaba en un prolongado sollozo de santa alegría, mientras daba gracias al Todopoderoso por haberle proporcionado tanto bien. Y a todos los animamos y les consolamos. A dos de ellos, seguramente, les proporcionamos la última santa alegría, porque duermen ya en la paz del Señor. De sala en sala, iban dando nuestro consuelo, la limosna espiritual y material que aceptaban agradecidos.

Esta es nuestra fuerza para la práctica de un apostolado tan santo.

San Luis Gonzaga, rogad por nosotros.

JAIME.



...EN EL PIGNATELLI

Centro Cultural del Beato Pignatelli

¡Con cuánto gusto empiezo a emborronar esta cuartilla para tratar de la sección que empezó a existir el mes consagrado a la Santísima Virgen María; fué la tarde del 13 de mayo de 1942, cuando nuestra madre hizo reñonar este rosal, Centro Cultural Pignatelli.

Esta sección que cuida de 178 niños moralmente abandonados y todos de familias pobres de solemnidad, tiene por fin educarlos; conforme a la doctrina de Cristo, buenos hijos de su patria, dignos ciudadanos, y darles cultura general y ampararles en sus necesidades en la medida que sea posible.

Para este fin no faltan congregantes que todos los días de 8 a 9 y cuarto actúen con celo de verdaderos apóstoles.

Son 24 los que dan la hora del paseo en beneficio de la infancia pobre, imagen de Jesucristo:

Prefecto; Sub-Prefecto-Secretario; ayudante del secretario; Tesorero; ayudante del tesorero; 5 encargados de las respectivas clases; Jefe del servicio Sanitario; Congregante Médico del Servicio Sanitario; ayudante del Servicio Sanitario; Jefe de la comisión encargada de recoger prendas y dinero y dos miembros de dicha comisión y personal auxiliar.

Además de estos congregantes que actúan diariamente, esta sección cuenta con cinco suplentes de las respectivas clases: un profesor de Música y un Jefe con dos ayudantes encargados de los juegos y deportes.

En esta sección han ingresado en metálico un total de 2.912 ptas. y se han gastado 5.831 ptas. sin contar los donativos de ropa, comida, material, etc.

De estos donativos, pues el Centro vive de limosnas, se han distribuido entre los concurrentes, los siguientes:

- 24 chaquetas.
- 3 abrigos.
- 187 sueters-cazadoras.
- 95 pares de alpargatas.
- 19 pantalones.
- 37 camisas.
- 13 bufandas.
- 35 pares de calcetines.
- 20 pares de guantes.
- 600 libretas.

200 carpetas.

225 lápices.

275 gommas.

64 libros de texto.

Todos los domingos, después de la Misa, se les reparte un desayuno; tampoco les ha faltado un juguete en estos días de Reyes, que ha hecho brotar de sus tiernos labios frases de cariño y admiración a Melchor, Gaspar y Baltasar.

En la sección de Sanidad se han efectuado 600 curas, clasificadas en: sencillas, curas con vendaje y curas especiales. Correspondiendo 320 a sencillas, 185 con vendaje y 95 especiales.

La educación de los concurrentes es graduada en 5 clases, siendo las 4 primeras para niños y la 5.^a para adultos. La primera cuyo Patrón es San Estanislao de Kostka, consta de 67 alumnos. La segunda (Patrón San Luis Gonzaga) consta de 51 alumnos; la tercera (Patrón San Juan Berchmans) con 37 alumnos, la cuarta (Patrón San Pedro Claver) con 15 alumnos y la quinta (Patrón San Francisco Javier) con 8 alumnos.

Es verdaderamente consolador ver como niños ayer desarrapados, descalzos y algunas veces sucios, que tan sólo hace unos días estaban apiñados en bandas de pequeños ladroncillos, rompían cristales y hacían otras y otras fechorías de esta índole, hoy se acercan al Altar a recibir la Sagrada Hostia con tanto respeto y devoción que a más de un congregante le he visto saltar las lágrimas y rezar una oración en acción de gracias.

El otro día acercóseme un «pignatelli» diciéndome que estaba muy contento porque fulanito hacía poco tiempo no creía en Dios y hoy se ha pegado de puñetazos con uno que como él no creía en Dios.

Con cuánta satisfacción hemos podido leer el final de una carta que dirigía un «pignatelli», a su tío huérfano de padre y madre, que decía así: «Sabrá querido tío que desde que estoy en Lérida conozco a Dios y estoy muy contento; ojalá hubiese venido antes a Lérida».

Estas son las rosas que diariamente nacen en distintos matices en el rosal del Pignatelli, del jardín de la Congregación. — MAGISTER

....EN LOS CATECISMOS

Fundación de un Catecismo

Lema: «Vilanova»

Las seis de la tarde de un domingo, hora de la marcha, y paradoja mundana, el tren que va a llevarnos va repleto de gente joven, la cual se dirige a la fiesta mayor de una población del mismo trayecto que nosotros hacemos. Enorme contraste, ellos van con el corazón y el pensamiento henchido de carne, nosotros por el contrario vamos también alegres, tanto o más que ellos, pero, con el espíritu y el corazón relleno de la paz y felicidad que produce la práctica del bien y del sacrificio. No obstante, el espíritu se siente algo intranquilo, y nuestro pensamiento pregunta con inusitada frecuencia: ¿fracasará?...

Llegamos al pueblo de destino; en el tren continúa la gente que siente deseos de placeres y diversiones. Para ellos les pasa desapercibido, el que un grupo formado por un religioso y cuatro o cinco jóvenes se apean en una estación intermedia y que piensan van a rehacer lo que ellos destruyen con sus insultantes y, la mayoría de las veces, deshonestas diversiones. A lo sumo una mirada de incompreensión o, en caso peor, una sonrisa de desprecio.

La duda que durante todo el trayecto nos intranquilizó, surge otra vez con más fuerza: ¿fracasará?...

Duda que queda disipada al ver la agradable y entusiasta acogida que se nos tributa por parte del elemento infantil de la población.

El trayecto que va de la estación al pueblo es recorrido con gran animación y alegría, entonándose algunos cantos religiosos.

Llegados al pueblo, la primera visita a quién va a ser sino a nuestro amigo y protector el buen Pastor, para que tome para sí a todas las ovejas que le traemos, a fin de que en sus tiernos corazones fructifique la buena semilla, y sirvan luego de norma y guía a sus padres y hermanos mayores.

La oración de la Consagración sale del fondo de nuestros corazones y al final añado esta sencilla pero sentida Oración: «Señor, tómalas para tí» y «Vos, Virgen María, ayuda esta obra».

A falta de local se hacen las clasificaciones bajo la luz de un farol, en plena plaza pública, dando con ello nuestra labor terminada por este día.

El regreso es alegre, el tren trae una multitud de gente que ha pasado el día en diversio-

nes mundanas. Es tanta la alegría y felicidad que tenemos, que hay que manifestarla de una u otra manera y ante el espectáculo vengonzante de una juventud cansada físicamente y deshecha moralmente, que ni fuerzas ni ánimos tiene para cantar, les ofrecemos nuestra fortaleza y nuestra virilidad, entonando con voces fuertes, llenas de felicidad, optimismo y alegría, la plegaria a la Virgen, logrando que aquellas miradas de incompreensión y aquellas sonrisitas de desprecio se trocasen en miradas de admiración, y que lograsen que los últimos versos, fueran cantos de triunfo de los Congregantes de María.

(De nuestro II Certamen Literario)

Pincelada Catequista

He decidido ser catequista. Ayer, domingo, se lo propuse al Prefecto y seguidamente fui con él y los otros congregantes de la sección, a la Bordeta, simpático barrio de nuestra ciudad.

Un magnífico sol nos miraba paternalmente, y quiso alegrar los 20 minutos escasos que tardamos en llegar a dicho barrio.

Ya en la carretera, un hermoso espectáculo me dió aliento en mi nueva postura. Fué el siguiente: Hablábamos de nuestras cosas, cuando enfrente de nosotros unos niños nos hacían con sus bracitos señales de alegría, y corriendo fueron a colgarse del brazo de algunos de mis compañeros, quienes tomándoles de la mano, siguieron andando y hablando con ellos en este dialecto infantil de las pequeñas cosas.

Llegamos a la iglesia. Hicimos una salutación a la Virgen y a continuación entraron los niños.

Empecé a ser catequista. Catequista, es decir algo muy parecido a apóstol; puesto que catequizar es enseñar las verdades cristianas.

Este pensamiento me consoló y borró por completo los deseos que hubiese podido tener de pasear por alguna de las calles leridanas, repletas de muchachas, luciendo su disfraz de temporada.

Mas... ¡He visto, he oído, he sentido algo mejor! He visto a unos niños muy formalitos, escuchando la palabra de un congregante, que les explicaba unos cuadros del Antiguo Testamento. He visto el interés que se tomaban por las cosas de Dios, y he pensado: ¿Cuántos más niños de esos que vagan por las calles, podrían gozar de la palabra divina, si hubiese más congregantes dispuestos a ser catequistas?

(acaba al pie de la página siguiente)

"Quien se avergonzate de mí y de mis palabras, de ése se avergonzará el hijo del hombre" (Luc. IX, 26)

Existe el respeto humano cuando nos avergonzamos de haber obrado bien y miramos más a los hombres que a Dios. Entonces vendemos la conciencia y la virtud.

¿Qué dirán de mí? ¿Qué pensarán de mí?... ¡Tal vez se rían y se burlan!

El mundo está lleno de estos esclavos. Porque acontece que los que más alardean de independencia son los más míseros siervos de esta plaga.

Sólo Dios es por naturaleza tu señor y soberano. Y el beneplácito divino debe valer más que la desaprobación mundana.

No temas a los que te puedan matar el cuerpo, teme a los que pueden matarte el alma.

Porque ¡ay de tí! el día que Dios no quiera conocerte.

Sólo los insensatos desprecian a los que huyen del mal.

Las riquezas, los honores, los placeres, todo marcha. Sólo permanece la virtud. ¿Y te avergüenzas de ella?

Si tu fin es amar a Dios sobre todas las cosas. ¿Por qué te avergüenzas? ¿Acaso, el pájaro se avergüenza de su alas y el pez de sus aletas?

Tienes que singularizarte. Hacerte singular sobre los demás hombres. Por tu devoción a la Virgen.

Profesas principios sacados del evangelio y te consagras a la Virgen. Obra, pues, y no preguntes más.

Fíjate si haces la señal de la cruz, cuando te sientas en la mesa de un hotel o subes al tren al emprender un viaje. Si muestras veneración a las imágenes.

Si doblas la rodilla en la Iglesia. Si cantas durante la misa.

Si estuvieras a solas, lo harías, ya lo sé yo.

¿Te ofende que te digan que eres hombre de vida interior? ¿Y que eres un joven afeitado?

Cuando eres objeto de las burlas de los sin Dios, estás mudo, cuando se ofende a la Virgen Santísima, a la cual estás consagrado, tú callado. ¿Acaso estás en tiempo de persecuciones? ¿Están preparados ya los leones?

Entonces todo te parece disculpable. El lujo te parece natural; la bebida, excelente; los libros inmorales, saludables y la mentira, verdad.

Si se ríen tus compañeros porque trabajas en nuestra congregación, diles que sabes tu obligación.

Si te invitan a un banquete. ¡Qué aproveche!

Y por fin diles a todos que sus palabras son flechas sin punta, que no hieren.

Y toma esta resolución.

Agradar antes a Dios y a la Virgen que a los hombres.

Y trabaja por, para y en la Congregación.

MIGUEL

(viene de la página 12)

Pincelada Catequista...

He oído sus rezos llenos de fervor; rezos como sólo saben rezar los niños, con sus claras vocitas. Como deben rezar los angelitos del cielo.

Además, he sentido algo en mi corazón, cuando al enseñar el «Yo pecador» a una niña y después de habérselo hecho repetir unas veces, le pregunto:

—¿Estás cansada?

Y ella, llena de ingenuidad, me contesta:

—Yo no me canso nunca de rezar.

Es decir, aquella niña no se cansaba de hablar con Dios, no se cansaba...

En cambio, yo me canso. Enseguida me siento fatigado, cuando la Santa Misa se prolonga un poco o cuando los rezos son largos. Bonita lección la de aquella niña. Bonita lección que muchos deberíamos aprender: Hablar con Dios nunca cansa.

¡Si será del agrado de Dios que seamos catequistas, cuando nos hace la gracia de que aprendamos de los mismos niños que enseñamos!

CATECO.

ESTAMPAS

SALGO de mi casa. En la calle reina un frío profundo, penetrante. La gente, taciturna, encorvada, discurre por ella con paso ligero.

Me dirijo hacia el piso de un amigo Congregante, correspondiendo a la invitación que me ha hecho para que visite el Belén que él mismo, con ayuda de su hermanito, ha montado. Yo, en verdad, he aceptado de buen principio tan amable propuesta, pues me satisface y gusta el objeto de la misma.

Por el camino saludo a algunos compañeros, me detengo otras veces para complimentar unos quehaceres, hasta que finalmente llego al lugar donde mi buen amigo Congregante tiene establecida su residencia.

Penetro en el interior de la casa. Me dirijo hacia el ascensor: mas la portera me hace comprender que no funciona. —Qué le vamos a hacer, mala suerte!— Subo, pues, las escaleras, y cuando llego al tercer piso, llamo a una de las dos puertas. Pronto viene a abrirme la criada. Me invita a entrar, y a continuación me pide el nombre. Se retira para anunciarme.

No tarda a presentarse la señora madre de mi amigo Congregante. Sonriente, simpatiquísima, me tiende su mano. Se la estrecho, al tiempo que cruzamos las habituales palabras de salutación.

Pasamos a una salita. Está coquetamente amueblada. Media docena de sillas, un sofá, dos sillones, una mesita sobre la que está plantada una estatuilla, un piano amarrado a la pared, y en ella cuadros, tapices y un crucifijo. En uno de los rincones, el Belén.

Ante todo, saludo a unos señores que allí se encuentran. También veo a un pequeño que rápidamente reconozco. Es un alumno del Pignatelli. Me sonrío. Me acerco a él y le acaricio.

Nos aproximamos al Belén, y puedo admirar toda la delicadeza y buen gusto de su composición. Como si fuera fruto de un cavilado y metódico estudio, anota y se complace en exponer una bien nutrida amalgama de finos y deliciosos detalles, que vienen a contrastar frente a su artificiosa constitución, con un singular tono de realidad y naturalidad hábilmente conseguidos. Allá, traspasando el puente bajo el cual corre murmurando un canal de agua cristalina, van los tres Reyes Magos sobre sus camellos. Aquí, cerca del camino, una manada de corderillos están apacentando sobre el verdusco prado, sin que entre ellos falte el pastor maravillosamente tallado, con su fiel perrito. Al fondo, un caserío de lindas mansiones trepa por las laderas del monte, enseñando sus ahumadas chimeneas. Por otro camino adyacente, caminan unos pastores sobre cuyas espaldas llevan sendos bultos cuyo contenido ofrendarán al Niño Nacido. Y a un lado, rodeada por la aspereza de un terreno quebrajoso, desnudo, árido, se levanta la cuevecita bellamente representada, ocupada por el Niño Jesús, José y María...

No puedo menos que exhalar una exclamación de sorpresa y admiración por tan delicioso Belén. No creí poder admirar algo que muy bien podría llamarse una obra de arte. Antes de retirarme, encomiendo a la madre de mi amigo Congregante le felicite de mi parte por el gran acierto logrado. Igualmente doy la enhorabuena al hermanito, que complacido escucha los agasajos y alabanzas. Juntamente con el alumno del Pignatelli, nos despedimos de todos.

En la calle continúa con la misma intensidad el frío. Acurrucados, nos ponemos a andar. Voy a hablar al pequeño alumno, quien me interrumpe para decirme:

—¿No le parece que la magnificencia de este Belén no puede ser más que obra de un Congregante, de un enamorado de Cristo y de la Virgen?

Sorprendido, me quedo mirándolo, y apenas si puedo contestarle: —Así es... en efecto.

Seguimos en silencio. Cada uno, creo, estará pensando en el Belén. Y yo, entremezclando con tal pensamiento, la perspicaz pregunta del pequeño amigo, llego a comprender que dentro de la misma hay encerrada toda una verdad. — ENRIQUE.

BIBLIOGRÁFICA

Libros que deben ser leídos por todos:

- Congregante y mártir.
El Criterio. — *Balmes*.
Las Confesiones. — *San Agustín*.
El combate de la Pureza. — *P. G. Hoor-naert, S. I.*
Temas de hoy. — *Alfonso M. Moreno, S. I.*
Formación de selectos. — *P. Ayala, S. I.*
Energía y pureza. — *Dr. Tihamer Toth.*

Libros prohibidos y malos, de mucha actualidad:

- Historia de S. Michele. — *Axel Munthe*.
Tú y la vida. — *Karl V. Frich*. Profesor Universidad de Munich.
Sentimiento trágico de la vida. — *Miguel de Unamuno*.
Francisco I de Francia. — *Francis Hackett*.
Cuidado con leer a Pío Baroja, Unamuno, Ortega y Gasset, Balzac.

Cómo debes leer: No afanosamente, sino reflexivamente. Formando ideas tras el convencimiento de su veracidad y fecundidad. Poco pero bien.

— Que nunca falte en tu Biblioteca un hondo sentido de selección.

Aliento. — He leído y releído, como manjar apetitoso del espíritu — por lo que de paso me permito recomendar su lectura —, la obra cumbre del P. Vicente Gar-Mar, S. J., titulada «Sugerencias», obra de tan diversos y variados matices, que me ha parecido apropiadísimo hacer de un fragmento de la misma un breve comentario, para la publicación del folleto SÍGUEME.

Dice el fragmento: «Hay obras de arte que de ninguna manera pueden ser producidas en

la primavera de la vida: son frutos del otoño. Ni los músicos más geniales han podido jamás componer en plena juventud un buen cuarteto de cuerda.

Pero si en la primavera de la vida no hay flores literarias, en el otoño no habrá frutos.»

Ahí tenéis, amigos colaboradores, el mejor aliento en el iniciamiento de vuestras aficiones. Pensad en ello, y no olvidéis que para que haya fruto precisa florecer. ¡Qué triste la vida que no florece! — I. S.

NOTICIARIO

Generoso donativo. — Hemos recibido, con destino a la Biblioteca, un surtido lote de libros, generosamente donados por el prestigioso industrial librero, y particular amigo nuestro *Don Ramón Urriza*. El P. Director y Junta de Gobierno de la Congregación, se complacen en testimoniarle de nuevo su profundo agradecimiento.

— Durante estas fiestas de Navidad (26 de diciembre) han practicado Ejercicios Espirituales (repetición) 15 Congregantes. Los dirigieron los Rdos. PP. Llorens y Cursach, de la Compañía de Jesús. El día 1.º de año terminaron con el tradicional desayuno de hermandad, precedido de la función religiosa.

— Se celebró con brillantez la fiesta titular de la Compañía de Jesús. A los actos organizados, asistieron numerosísimos congregantes y público en general.

— Se ha celebrado en la Casa de Cristo Rey, el pasado domingo día 3, el primer retiro mensual del año. Asistieron 183 hombres. Dirigieron los actos los Rdos. PP. Llorens y Cursach.

— Nuestro antiguo Prefecto de la Congregación, fundador de la misma y particularísimo amigo nuestro, Don Luis Sala, marchó el 30 del pasado diciembre al noviciado de la Compañía de Jesús, de Veruela. Le deseamos, ardentemente, una vocación inquebrantable.

— Reina entusiasmo creciente respecto del proyectado viaje a Loyola. Pueden alistarse, previa autorización y pláceme de sus señores padres, todos los congregantes y aspirantes. Diríjanse a Pedro Clapés.

— Nuestro apreciadísimo congregante Angel Vilalta, que ha sufrido una larga enfermedad, se halla en vías de franca convalecencia. Nos alegra mucho la noticia, y rogamos a Dios y a la Virgen Santísima para que sea cuanto antes.

— El día de Reyes se repartió gran cantidad de juguetes a los niños del «Pignatelli».

— El 16 de enero hubo la conclusión de la tanda de Ejercicios ya anunciada. Los practicaron 42 hombres.

— **I Tanda de Ferroviarios.** Ha terminado el 24 de enero. La han dirigido los Rdos. PP. Serrat y Tapies.

En broma y en serio

Sombreros voladores de Walscott (Escocia) o los competidores de Lindhenberg

Los autos antiguos, como la primera serie de los «coches-salón» de la casa «Ford» llevaban —por razones que desconocemos— una visera más larga que la trompa de un elefante. Pero ahora, la misma casa constructora de automóviles, nos presenta un parabrisas o «corta-nieblas» tan liso, que es indiferente a las furias de un huracán.

En cuestión de sombreros, vamos paralelamente opuestos: Es imposible encontrar enemigos tan acérrimos de las modernas enseñanzas de la aerodinámica. Bástenos leer para escarmiento de los «interesados» e «interesadas», lo aptos que son para volar en vuelo planeado algunos ejemplares de éstos, que hicieron el primer «ensayo» en Walscott. Veamos lo que nos escribe nuestro cronista Morris, sobre el caso:

Son las doce de la mañana y como es día festivo, he dejado mis cuartillas en reposo. Como para agradecer al sol su benevolencia en dar una nota de color (por lo menos amarillo), los habitantes de aquí se tiraron a la calle. De pronto, se oye un silbido semejante al de las sirenas, haciéndose cada vez más intenso y dando la sensación de que invadía el extremo del concurrido paseo. Enseguida me figuré lo que sería aquello, ya que en mi infancia había estudiado en el Instituto de Aire y Vientos de Cambridge (Inglaterra). Era —aun tiembla mi pluma al escribir— un ciclón. Fueron momentos de sorpresa, pero reaccionando rápidamente, vi en las consecuencias que acarrearía, un buen reportaje para SÍGUEME, y subí rápidamente las escaleras del observatorio situado encima del lago. Cuando llegué a la cumbre, ya había empezado el primer acto del drama: En las plazas de toros vuelan los sombreros; pero allí fué un despegue general, pues cogiendo de improviso a todos, se levantó tal multitud de «cubre-capitis» que llegaron a oscurecer al sol. Pero lo bueno no es eso, puesto que el aire arremolinóse, y éstos... ¡zas! en rápido vuelo, aterrizaron impecablemente en la superficie del lago. Y como «a río revuelto ganancia de pescadores», dos mozalbetes que no habían podido alquilar sus barcas, ven de golpe cubiertas las plazas y suplicados sus servicios por una inmensa multitud de aterrados ciudadanos. Y empiezan los rápidos y suplicantes diálogos: ¡Sí, por favor, el de la cinta

verde! —¿Este? —¡No, aquél de allí, que se está hundiendo!... ¡corra! —El barquero: ¿Cuál, señorita, aquél que parece un caldero o este gallinero flotante..?

No copio más, para no mencionar más extravagancias de la tan expuesta exposición.

A sus pies.

CATTA-RATTA.

Chistes

Falta algo. — Entre leridanos:

—¡Oye, Pepel! ¿No encontraste el lunes más corto?

—Sí, hombre, ¡tienes razón! Me faltaba «La Mañana». — SÍGUEME.

Puntos de similis. — ¿En qué se parece un toro vivo a un toro muerto?

En que el toro vivo, embiste, y el toro muerto, «en bistec». — «LA PRENSA».

Ingenuidad. — Iba el otro día en mi moto, de paseo con mi chiquillo, que llevaba en el asiento trasero. Como se presentaba una bajada, dejé «embalar» con toda libertad a la «Sanders». En mitad de la cuesta, nos cruzamos con un ciclista que, ¡Zis, Zas!, subía ésta a paso de dromedario. En aquel momento, mi pequeño pasajero me grita: —¡Papá, papá! que el viento de la «bici» se me ha llevado la boina.

SÍGUEME.

Se aprovecha todo. — Mi general. Tenemos un herido con cincuenta balas en el cuerpo... ¿Qué hacemos con él?

—Que lo lleven a la fundición. — LA PRENSA.

La fuerza de la costumbre. — (El bedel convertido en verdugo). —Es la hora, Sr. Profesor. — SÍGUEME.

Precocidad. — ¿Cuál es el nombre de Santo más corto?

—O (Nuestra Señora de la Esperanza o de la O).

—Hay otro más corto.

—Cuál?

—Casi-o.

—Pues, yo aun sé otro.

—Dilo.

—Ni-casi-o.

—¿Y si yo te dijese Sici-ni-o?

—Me has vencido. — SÍGUEME.

ARTES GRÁFICAS. • F. CAMPS CALMET. • T'SRREGA

GRANDES ALMACENES
LA RECONQUISTA

VDA. DE JOSE MORELL

Mayor, 45 - Teléfono, 1902 - Avenida Blondel, 40

LERIDA

**Tejidos
Novedades
Confecciones
Camisería
Géneros de punto**

V E N T A S

AL POR MAYOR

Y DETALL

**Pañería
Artículos de viaje
Perfumería
Marroquinería
Muebles metal**

JARDÍ

JASTRE

**Trajes eclesiásticos,
paisano y uniformes
Trajes señora**

Calle Mayor, 51

Teléfono, 2127

LERIDA

Gestoría Administrativa

Vilá

Fundada en 1872

MAYOR, 71 - 1.º - 2.ª LÉRIDA TELEFONO 2017

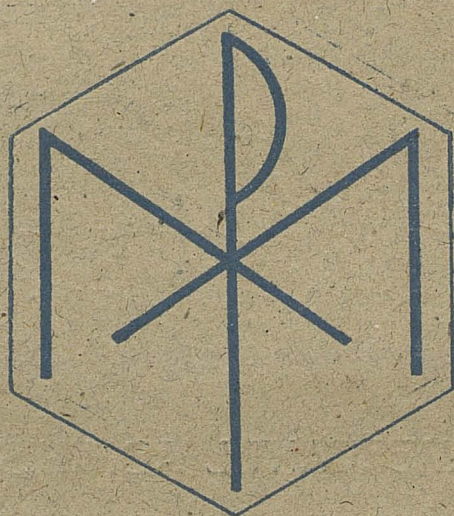
Representaciones de Ayuntamientos, Sociedades y particulares en general. — Consultas y tramitación de toda clase de asuntos administrativos. — Obtención de certificados de penales, últimas voluntades, nacimiento, defunción, planos. Expedientes para reapertura y traslados industrias. — Confección de expedientes posesorios. — Liquidación derechos reales — Gestión en Compra-Venta fincas. — Administración fincas rústicas y urbanas — Cobro alquileres y créditos. Representación de los Sres Maestros en la capital para la cumplimentación de sus mandatos. — Matriculación de alumnos en Centros docentes. — Obtención de certificados estudios en Universidades e Institutos Nacionales de 2.ª Enseñanza. — Escritos [descargo sobre multas impuestas por los diferentes Organismos. -- Orientaciones generales en asuntos sociales.

CUENTA CON REPRESENTANTES EN LAS
PRINCIPALES CAPITALES DE ESPAÑA

Puig Burgués

CENTRO MERCANTIL ADMINISTRATIVO

Mayor, 37 - pral. LÉRIDA Teléfono, 2164



Ad Jesum per Mariam